

EDUCACIÓN Y REDENCIÓN

Lección 8: Para el 21 de noviembre de 2020

PARA MEMORIZAR: "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia" (2 Tim. 3:16)

La educación es un don precioso, es un regalo que recibimos de Dios, y éste don también "desciende de lo alto, del Padre de las luces" (Sant. 1:17).

La Biblia cuenta una larga historia acerca de Dios y su pueblo.

A veces se la considera una historia de amor que terminó mal, al menos temporalmente. O puede verse como una historia de un padre y sus hijos rebeldes, que al final entran en razón.

Pero es cierto, que la historia de Dios y su pueblo tiene garantizado un final feliz; logra su objetivo.

Pero, para los propósitos de la lección de esta semana, descubriremos otra temática en la historia bíblica, a saber, la de un maestro y sus alumnos. Ellos siguen desaprobando sus exámenes, pero él les explica pacientemente sus lecciones.

Dios tiene el corazón de un maestro. A los maestros les gusta compartir todo lo que saben con sus alumnos, y Jesús da una pista de que él y el Padre son así: "Porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer" (Juan 15:15).

Nosotros debemos ajustarnos al rol de alumnos e interiorizarlo, si queremos apreciar plenamente el don de la educación que Dios nos dio.

El tesoro más valioso de su enseñanza es el **plan de redención y restauración** de este mundo perdido.

Esta semana nos preguntaremos ¿Qué pasaría si escucháramos a nuestro Divino Maestro y aceptáramos lo que está tratando de enseñarnos?

PUNTOS DE LA LECCIÓN:

-  1. RESTAURANDO LA IMAGEN DE DIOS. Gén 1:26^a -27
-  2. JESUS EL GRAN EDUCADOR. Isa 11:2
-  3. LAS ESCRITURAS EN LA EDUCACIÓN. 2Ti 3:15
-  4. LA SABIDURÍA EN LA EDUCACIÓN. 1Rey 4:30
-  5. LA EDUCACION Y EL ESPÍRITU SANTO. Jua 14:26

1

➤ RESTAURANDO LA IMAGEN DE DIOS. Gén 1:27

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza... Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó” Gén 1:26^a -27

Quizá parte de la motivación divina para hacernos "a su imagen" sea para que nuestra similitud con él facilite la comunicación de su amor y su conocimiento hacia nosotros.

La frase “a imagen de Dios” ha cautivado a los intérpretes de la Biblia durante siglos.

La palabra imagen es traducida del término hebreo “tselem” que lleva la idea implícita de “**tallar**” y la palabra “semejanza” del hebreo “demut” que significa “**ser similar**”, es decir estas dos palabras puestas juntas significa que somos “una imagen que es parecida o que es semejante” a Dios.

Las Escrituras no dan ninguna explicación precisa de esta expresión “a imagen de Dios”, a pesar de que los eruditos han extraído de las Escrituras muchas interpretaciones de lo que podría significar.

Podemos ver que después del pecado esta imagen cambió, fue distorsionada; razón por la cual Elena de White escribió que el objetivo de la educación es **restaurar en el hombre la imagen de su hacedor** (Ed 14-16).

¿Cómo puede la educación cristiana restaurar en el hombre la imagen de Dios?

1. La educación cristiana nos enseña que debemos aprender a tener una relación personal con Dios. El Señor se puede comunicar con nosotros y formar una relación duradera.
2. La educación cristiana nos enseña que los principios Eternos se aprenden, primero en el hogar entre padres e hijos, y luego en la escuela, cuando los maestros se hacen cargo de la obra educativa.
3. Al hacernos “a su imagen” Dios desea enseñarnos y capacitarnos, para que podamos aprender de él, hasta **que su imagen** (su mente y virtudes de su carácter) se refleje en nuestra vida.
4. La educación cristiana, nos instruye y nos invita a pertenecer a la familia divina y ser sus hijos.

No olvides. La historia de la Redención es una historia de educación desde la Creación hasta la Encarnación, y desde la Encarnación hasta la Recreación. Dios es un Maestro, y el cielo es una escuela por la eternidad (ver Ed 301)..

2

JESUS EL GRAN EDUCADOR. Isa 11:2

“Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová” Isa 11:2

Una de las profecías mesiánicas más sorprendentes en las Escrituras se encuentra en Isaías 11. En este capítulo, Jesús es presentado como el Gran Educador, quien aporta:

-  **SABIDURÍA .**
-  **INTELIGENCIA.**
-  **CONSEJO.**
-  **PODER.**
-  **CONOCIMIENTO.**
-  **TEMOR A JEHOVÁ.**

Todo el pasaje concluye con esta notable promesa: “La tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar” (Isa. 11:9).

La Biblia utiliza muchos términos para describir a Jesús. Él es el Hijo de Dios, el Mesías, el Hijo del Hombre, el Salvador, el Redentor, el Señor, el Cordero de Dios, por mencionar tan solo algunos.

Pero, para quienes lo conocieron mejor durante sus más de tres años de ministerio público en Judea y Galilea, era un Maestro. Lo llamaban “Maestro”, o “Rabí”. El apóstol Juan así lo expresa: “Le oyeron hablar los dos discípulos, y siguieron a Jesús. Y volviéndose Jesús, y viendo que le seguían, les dijo: ¿Qué buscáis? Ellos le dijeron: Rabí (que traducido es, Maestro), ¿dónde moras? Jua 1:37 - 38

Por lo tanto, la profesión docente y la obra de enseñanza debieron haber sido una forma particularmente adecuada para que Jesús llevara a cabo su ministerio público.

De alguna manera, su obra de redención es similar a la obra de enseñanza.

Elena de White, en su libro sobre la educación, a señala que la obra de la educación y la obra de la redención son una (Ed 30).

Nicodemo se dirigió a Jesús como un rabino, “este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él” Juan 3:2

Jesús le respondió a Nicodemo que debía nacer de nuevo para ver el Reino de Dios. Esto significa que la autoridad de Jesús para enseñar a los demás, proviene de Dios.

No olvides: La enseñanza es un don de Dios. Es Dios el que capacita a cada educador para realizar su obra.

3

LAS ESCRITURAS EN LA EDUCACIÓN. 2Ti 3:15

“y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús” 2Ti 3:15

La palabra hebrea para la primera parte de la Biblia, es la Torá, a veces se traduce como “la Ley”, en parte porque hay muchas leyes en estos libros.

El término Torá realmente significa “enseñanza”, o “instrucción”.

El Antiguo Testamento está llena de ejemplos de maestros y alumnos exitosos y no tan exitosos, junto con sus experiencias educativas.

Ejemplos de éxito educativo en estos libros serían Ester, Rut, Daniel y Job. Entre los fracasos, estarían los cuatro amigos de Job y el rey Saúl. Por supuesto, el libro de Salmos es un himnario, pero este incluso tiene al menos tres salmos educativos: Salmo 1, Salmo 37 y Salmo 73.

En los evangelios abundan en materiales destinados a fines educativos, especialmente en las parábolas de Jesús. Jesús dijo... “Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí” Juan 6:45

Las cartas de Pablo comienzan con una fuerte proclamación del evangelio, pero terminan con material educativo, lecciones prácticas sobre la vida diaria de los cristianos.

Por último, en el libro de Apocalipsis está lleno de material educativo. Por ejemplo, toda la información, o el desarrollo del futuro de la iglesia de Cristo, se revela en un libro que solo el Cordero de Dios, Jesús, el gran Maestro, puede abrir (Apoc. 5:1–5).

No olvides: Las Sagradas Escrituras posee material didáctico que nos enseña a vivir en forma exitosa y segura en una relación de pacto con Dios, que él tuvo en mente al crearnos.



❖ LA SABIDURÍA EN LA EDUCACIÓN. 1Rey 4:30

“Era mayor la sabiduría de Salomón que la de todos los orientales, y que toda la sabiduría de los egipcios.” 1Rey 4:30

Las palabras escuela, estudio y educación se entienden claramente en la actualidad, pero no son comunes en la Biblia.

En la Biblia hay una palabra, sabiduría/sabio, que es mucho más común. Por ejemplo, el Antiguo Testamento menciona a hombres y mujeres sabios...

“Entonces **una mujer sabia** dio voces en la ciudad, diciendo...” 2 Sam. 20:16

“Inclina tu oído y oye las palabras de los sabios, Y aplica tu corazón a mi sabiduría”
Prov. 16:23

El rey Salomón se destaca como un hombre muy sabio, que habló con autoridad sobre la vida animal y vegetal, y compuso proverbios con gran sabiduría, es decir, como hombre culto “Y Dios dio a Salomón sabiduría y prudencia muy grandes, y anchura de corazón como la arena que está a la orilla del mar. (1 Rey 4:29).

Los libros de Proverbios y Eclesiastés contienen muchas enseñanzas sabias sobre diversos temas, atribuidas a Salomón, así como a otros sabios maestros de la antigüedad.

Según la Biblia, la sabiduría es:

- 1) Semejante a nuestra educación actual. Es algo que uno aprende de padres y maestros, especialmente de joven (Ecl. 12:1) pero en realidad una persona acumula sabiduría a lo largo de la vida.

- 2) La sabiduría generalmente es algo práctico; por ejemplo, aprende de las hormigas, que recogen en el verano para tener suficiente provisión para el invierno (Prov. 6:6–8).
- 3) La sabiduría también tiene un lado teórico, ya que comienza con la fe en Dios y sigue ciertos principios fundamentales. “El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza” Pro 1:7

La sabiduría nos ayuda a vivir de manera responsable y en beneficio de los demás, y también nos ayuda a protegernos de la desgracia.

En la educación actual, la sabiduría nos ayuda aprender a conocer a Dios y confiar en su gracia.

No olvides... El rol del **maestro** sabio es comparable a los roles de sacerdote y profeta. Los tres transmiten mensajes de Dios a su pueblo, en forma de enseñanza, consejos educativos y mensajes especiales de Dios.



❖ LA EDUCACION Y EL ESPÍRITU SANTO. Jua 14:26

“Más el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.” Jua 14:26

Uno de los principios notables de la educación en las Escrituras surge cuando Jesús, el gran Maestro, se prepara para dejar a sus alumnos, o discípulos.

Jesús habían estado con sus discípulos durante tres años y medio, pero Jesús sabía que les faltaba aprender más, y por eso proporcionó a sus seguidores educación continua bajo la tutela del Espíritu Santo.

Al Espíritu Santo se le identifica como maestro o guía, como Consolador, o Abogado (en griego, parakletos), que les será dado a los seguidores de Jesús en forma

permanente... “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. (Juan 14:16, 17).

Se lo identifica como el Espíritu de Verdad. Si bien el Espíritu Santo no se identifica como educador, la obra del Espíritu indudablemente es educativa, especialmente en lo que respecta a buscar y encontrar la verdad.

Todas las enseñanzas de la Biblia serán estudiadas bajo la guía del Espíritu de Dios cuando este se una al espíritu del alumno.

El profeta Isaías habló a la gente común de su época, diciendo: “¿Quién enseñó al Espíritu de Jehová, o le aconsejó enseñándole?” (Isa. 40:13).

Y el apóstol Pablo corrigió esa percepción del profeta Isaías, al concluir: “Nosotros tenemos la mente de Cristo”, lo que significa que los cristianos llenos del Espíritu tienen acceso incluso a la mente de Dios y, por lo tanto, a cualquier cantidad de aprendizaje y entendimiento, necesarios para conocer el camino de la justicia.

No olvides “A través del Espíritu Santo, podemos llegar a estudiar y comprender incluso “...aun lo profundo de Dios.” 1Co 2:10



